

LA CARTA Y LA MALETA. ANÁLISIS DE LA AFILIACIÓN COMUNISTA EN LA CIUDAD DE CÁCERES DURANTE LOS MESES DEL FRENTE POPULAR

José Hinojosa Durán

Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura

El triunfo de la candidatura del Frente Popular el 16 de febrero de 1936 despertó un enorme entusiasmo en un gran sector de la población española. Sin embargo, la situación era ahora muy diferente a la vivida cuando se proclamó la República pues otro importante sector de la ciudadanía española no se identificaba ya, de una manera clara, con el régimen republicano. Ello explica la agudización de las tensiones en la sociedad española entre marzo y julio de 1936. Pero estos meses también supusieron la aparición o consolidación de unas iniciativas sociales y políticas novedosas, ambos elementos (y otros muchos más) muestran, sin duda alguna, el dinamismo social de estos meses, que como todos sabemos, quedó profundamente trastocado a partir del 18 de julio¹. Y un claro ejemplo de ello fue la relevancia que adquirió el Partido Comunista de España (PCE) en ese corto espacio de tiempo².

Y en este marco cronológico se enmarca nuestra comunicación que establece un espacio geográfico bien delimitado como es la ciudad de Cáceres. Un trabajo que no sólo pretende analizar la actividad política de los comunistas cacereños, sino aproximarse a su conocimiento, es decir, cuántos y quiénes eran. Para ello, parece oportuno dar unas notas previas tanto de la realidad socioeconómica y política de la capital cacereña al comienzo de la etapa republicana como de la evolución de esta fuerza política en la ciudad desde su aparición en 1932.

Al proclamarse la Segunda República la ciudad cacereña era la capital de una provincia caracterizada por el predominio de la actividad agraria. Con una población de unos 26 000 habitantes y con una población activa de unas 10 000 personas, la capital marcaba algunas diferencias con el resto de la provincia. Destacaban los sectores secundario (algo más del 40%) y terciario (que se acercaba al 35%), si bien ambos se caracterizaban por una escasa modernización (predominio de las pequeñas empresas industriales, importancia de la construcción o gran presencia del servicio doméstico en

el sector terciario), además, en torno al 15% de la población ocupada se dedicaba a las faenas agrícolas. Destacable era la existencia de varias explotaciones mineras que podrían emplear directa o indirectamente a unas 400 personas³.

En cuantos a las condiciones de vida de los trabajadores de la ciudad, cobraron gran importancia nuevas las bases provinciales de trabajo negociadas en 1931 y en las que los salarios diarios tenían una destacada importancia, como podemos observar en el siguiente cuadro respecto a los trabajadores de la construcción y carpinteros:

ALBAÑILES		CARPINTEROS	
CATEGORÍAS	PESETAS AL DÍA	CATEGORÍAS	PESETAS AL DÍA
Oficial 1. ^a	8,00	Oficial 1. ^a	6,25
Oficial 2. ^a	7,00	Oficial 2. ^a	5,25
Oficial Ayudante	6,00	Ayudante 1. ^a	4,00
Peón 1. ^a clase	4,75	Aprendiz 1. ^a	2,00
Peón 2. ^a clase	4,00	Aprendiz	0,50
Aprendiz	2,00		

Elaboración propia

Unos trabajos que al menos no tenían el carácter estacional del trabajo agrícola, pues, si bien en ciertos momentos algunas de las tareas agrícolas conllevaban un aumento de salario, tal y como ocurrió en 1932, cuando el salario diario de los segadores se elevó a 10,50 pesetas, otras, también estacionales, suponían un notable descenso respecto a dicho salario (5,50 pesetas para los podadores de encinas o 6 pesetas para los cogedores de aceitunas por ejemplo)⁴.

Unas condiciones de vida que se verían notablemente mermadas en los casos que estos trabajadores engrosaran las filas del paro, una cifra que en la ciudad osciló entre 400 y 500 personas durante 1932⁵. Y si tenemos en cuenta otras circunstancias como los precios de los productos básicos, los problemas relacionados con la vivienda o el bajo nivel de instrucción de este importante sector de la población, no es descabellado subrayar los graves problemas de los trabajadores de esta ciudad en los primeros años republicanos⁶.

Unos trabajadores que contaban desde hacía años con dos importantes organizaciones de matiz obrero como eran la Federación Local Obrera afecta a la UGT y la Agrupación Socialista de Cáceres. La primera, aunque fundada en 1923, resultaba ser la culminación de diferentes experiencias societarias iniciadas en la ciudad cacereña

a principios del siglo XX⁷. Por su parte la agrupación socialista local inició su andadura en 1918, una organización política que pronto tuvo un destacado seguimiento entre los trabajadores de la ciudad, una circunstancia que hay que ligar a la importante presencia de militantes socialistas en la dirección de las diferentes sociedades obreras y con el tiempo en la propia Federación Local⁸.

Una estrecha relación entre estas dos organizaciones que continuó en el tiempo y que es uno de los factores que explican el triunfo de la candidatura republicano-socialista en la capital cacereña el 12 de abril de 1931 al obtener 14 puestos (11 socialistas y 3 republicanos) y 10 los monárquicos. Días más tarde la alcaldía fue ocupada por el máximo dirigente tanto de la agrupación socialista como de la Federación Local Obrera⁹.

Esta realidad política local se confirmó en los resultados locales de las elecciones a Cortes Constituyentes del 28 de junio de 1931, cuando la candidatura republicano-socialista consiguió algo más del 67% de los votos emitidos¹⁰.

Precisamente ese mismo mes de junio de 1931 se legalizaba la organización local de las juventudes socialistas, se completaba así un espacio político y sindical de carácter obrerista en la ciudad¹¹.

En este marco local surge el PCE en la capital cacereña a mediados de 1932. Una aparición muy relacionada con la existencia de tensiones internas en las organizaciones socialugetistas de la ciudad que llevaron a un grupo de afiliados de la Federación Local de la UGT y a algunos jóvenes socialistas a ingresar en el PCE, dotándose de una estructura organizativa propia, el Radio Comunista de Cáceres¹².

Aunque los estatutos de esta nueva opción política se presentaron a finales de octubre de 1932, tenemos constancia de la existencia de militantes comunistas al menos desde mayo de ese año. Unos militantes que se propusieron “luchar políticamente por la total emancipación de los trabajadores y establecimiento de un régimen de igualdad social”, una declaración de intenciones que en esas fechas, al igual que sus *camaradas* de resto de la región y del país, pasaban por la defensa de la “política de clase contra clase”. Esta estrategia política, desarrollada por la Internacional Comunista a nivel mundial desde 1928 y por su sección española (PCE) a escala nacional, dividía el universo sociopolítico en dos grupos enfrentados: los verdaderos representantes de la clase obrera que aspiraban a la revolución (los comunistas y quienes les seguían) y la burguesía contrarrevolucionaria, grupo donde se incluían socialistas, demócratas, conservadores, fascistas, etc. Un elemento básico de esta estrategia política era el

denominado *Frente Único por la Base*, mediante el cual se trazaba la relación con los socialistas. Así se consideraba a la socialdemocracia como una fuerza claramente contrarrevolucionaria, si bien se aclaraba que este carácter contrarrevolucionario se debía a los líderes socialdemócratas, pues las bases de los partidos socialistas eran proclives a la revolución. Por ello los partidos comunistas debían atraerse a esas bases, denunciando la actuación de los dirigentes socialistas, nos encontramos en estos momentos ante la teoría del “socialfascismo”¹³.

Todo ello puede observarse en el primer documento público de los comunistas cacereños, una octavilla que no dudaron en arrojar al patio de butacas de un conocido teatro cacereño cuando se celebraba el aniversario de la muerte del histórico dirigente del PSOE y la UGT, Pablo Iglesias, el 9 de diciembre de 1932. En este documento se consideraba a los dirigentes socialistas y ugetistas cacereños como “jefes traidores socialfascistas”, “socialtraidores” y “lacayos” de la burguesía que permitían “la continuación de la opresión, del paro y la tiranía”. Frente a ello los comunistas cacereños proponían a todos los trabajadores “luchar unidos [...] bajo las consignas de Frente Único y Unidad Sindical” e ingresar “en el Partido y la Juventud Comunista”.

A pesar de su enfrentamiento con los dirigentes ugetistas cacereños, estos nuevos militantes comunistas no abandonaron ni se vieron sometidos a proceso de expulsión alguno en el sindicato ugetista local y el “trabajo” dentro de la Casa del Pueblo de Cáceres fue una de las principales líneas de trabajo de los comunistas cacereños¹⁴. Esta labor pronto dio sus frutos, y ya a principios de 1933 encontramos a la Sociedad de Peones en General defendiendo las propuestas políticas del PCE, una constante a partir de esos momentos y que pronto se repitió en alguna que otra sección ugetista como fue la que agrupaba a los obreros de la cal.

Este carácter obrerista explica que una de las principales tareas acometidas fuera la organización previa y celebración del 1.º de mayo en 1933. En el mitin preparado a tal efecto los oradores no dudaron en atacar al PSOE y al gobierno y defender una serie de propuestas como fue la disolución de la Guardia Civil, la Guardia de Asalto y la policía.

Unos días más tarde de esta celebración, algunos destacados militantes del PCE en la ciudad cacereña fueron detenidos como consecuencia de una actuación gubernativa ante la huelga general convocada por la CNT para el 9 de mayo de 1933, si bien fueron puestos en libertad días más tarde. Aquí tenemos otra constante de la organización comunista local durante estos años como fue la detención de algunos de

sus militantes por realizar su actividad política, eso sí con períodos de arresto bastante breves.

A mediados de 1933, y según fuentes internas comunistas, el PCE contaba con “unos 100 militantes” en la capital cacereña, un partido que decía tener unos 1 000 afiliados a nivel provincial. Por esas mismas fechas el PSOE local afirmaba tener 180 afiliados, las juventudes socialistas estaban formadas por 48 miembros y la Federación Local Obrera elevaba a algo más 2 650 sus asociados¹⁵.

La actividad política de los comunistas cacereños durante el otoño estuvo determinada por la convocatoria de las elecciones a Cortes del 19 de noviembre de 1933. A finales de octubre de 1933 se celebró un acto público en la capital organizado por los comunistas y cuyo interviniente más destacado fue el diputado comunista José Antonio Balbontín. Este orador no dudó en atacar “a la burguesía y a los dirigentes del partido socialista”. Igualmente defendió “Amplia amnistía para los obreros encarcelados. Subsidio de 3 pesetas diarias a los parados forzados. Y disolución de la Guardia civil”, propuestas aceptadas por el público asistente y que defendería el PCE en su programa electoral.

Y aunque tres de los componentes de la candidatura provincial residían en la capital, este trabajo electoral no se tradujo en unos resultados electorales muy halagüeños para los comunistas. De hecho, a nivel provincial el candidato comunista más votado obtuvo el 1,08% de los votos (la candidatura radical-agraria recibió el 62,43% de los votos y el PSOE el 34,05%), pero los resultados fueron aún más desoladores para los comunistas en la capital cacereña. El candidato comunista más votado obtuvo 61 votos, es decir un 0,6% que contrastaba con el 54% obtenido por la candidatura radical-cedista (4 959 votos) o el 41% alcanzado por los socialistas (3 781 votos)¹⁶. Resultaba claro que la incidencia electoral de los comunistas en la ciudad era mínima.

Posiblemente este mal resultado fue uno de los motivos que justifican la iniciativa que tomó la dirección comunista provincial cacereña a principios de enero de 1934. Efectivamente, el secretariado del Comité Provincial del PCE se dirigió el 11 de enero a la Federación Provincial de la UGT y a la Agrupación Socialista de Cáceres proponiéndoles la formación del frente único de todos los trabajadores. Ante esta propuesta, la Agrupación del PSOE se negó a entablar cualquier tipo de conversaciones; pero no sucedió lo mismo en la Federación Provincial, que aceptó la sugerencia¹⁷.

En línea con esta propuesta, los militantes comunistas afiliados a la Federación Local de la UGT cacereña (ahora organizados en los grupos de Oposición Sindical Revolucionaria —OSR—), solicitaban en las secciones donde tenían presencia la convocatoria de una asamblea de todos los afiliados ugetistas en la que se invitara a sendas representaciones del PCE y del PSOE (junto a sus respectivas juventudes) para discutir “proposiciones y contraproposiciones para llegar al referido acuerdo de frente único y unificar así el movimiento de todos los trabajadores, sin que entrañe esto una abominación de las respectivas ideologías, que podrán seguir siendo conservadas por todos en el frente único”. Una solicitud que varias secciones ugetistas tomaron en consideración y que llevó a la Federación Local de la UGT a convocar una Junta general extraordinaria de Consejos Obreros para tratar sobre la propuesta del frente único de los trabajadores. A finales de enero se celebraba esta Junta, asistiendo los representantes de 23 secciones. Tras dar lectura a correspondencia cruzada entre los órganos directivos del PCE provincial y la UGT local, se acordó nombrar una comisión “para llegar a celebrar un acto político Pro-frente único”.

Los contactos debieron mantenerse durante las semanas siguientes. Y todo ello se concretó en la celebración de un mitin “pro Frente Único” en la capital cacereña el 25 de febrero donde, además de la federación local de la UGT y el PCE, participó la Federación Provincial Obrera y las juventudes socialistas provinciales.

Además de esta iniciativa unitaria, los militantes comunistas protagonizaron alguna acción llamativa, como la acontecida el 14 de abril cuando un grupo de afiliados de las juventudes comunistas fue detenido al silbar a la guardia civil en un céntrico paseo de la ciudad durante un desfile conmemorativo de dicho día, si bien fueron puestos en libertad horas más tarde¹⁸.

La organización de actos para la celebración del 1.º de mayo de 1934 fue otra de las labores realizadas por los militantes comunistas cacereños en estas fechas. Una actividad que tuvo como consecuencia la detención de dos grupos militantes comunistas en la capital cacereña, uno el día antes y otro el mismo uno de mayo. Todas estas detenciones provocaron que algunos grupos de trabajadores, una vez concluida la manifestación que tuvo lugar ese día, intentaran liberar a los encarcelados, objetivo que frustró la policía y la guardia de asalto. No obstante, los reclusos salieron el mismo día de la cárcel.

Días más tarde militantes comunistas, sobre todo miembros de las juventudes comunistas, protagonizaron varios enfrentamientos con jóvenes afiliados a

organizaciones derechistas por lo que fueron detenidos algunos de ellos. Hay que destacar que en alguno de estos enfrentamientos los jóvenes comunistas tuvieron como aliados a jóvenes socialistas frente a los jóvenes derechistas.

La huelga general convocada por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra (FETT-UGT) para el 5 de junio de 1934 en todo el campo español también se dejó sentir en la ciudad cacereña. De hecho, la Sección de Agricultores de la Federación Local ugetista presentó su anuncio de huelga, una acción que por otra parte contó con el apoyo de los comunistas locales desde un primer momento. La inmediata represión ejercida por las autoridades sobre los huelguistas llevó a los comunistas a pedir a la Federación Local la convocatoria de una huelga general en la ciudad en solidaridad con los campesinos. Esta petición la realizó directamente el Radio Comunista, al igual que algunas sociedades de la Federación Local influidas por militantes del PCE y no fue aceptada por la dirección ugetista local. A ello hay que añadirle que por iniciativa de los dirigentes provinciales de la UGT fue en la provincia de Cáceres donde primero se desconvocó la huelga. Unas decisiones, la de los dirigentes ugetistas, que llevó a los comunistas cacereños a calificar de nuevo a dichos dirigentes como “canallas socialfascistas” o “traidores”.

Tras la huelga campesina, concretamente en el mes de julio, la actividad comunista fue en aumento en la Federación Local. Además de consolidar su presencia en las direcciones de varias sociedades (Peones en General u Obreros de la cal) consiguieron una mayor incidencia en otras secciones (Transporte Mecánico, Artes Gráficas o Metalúrgicos).

La huelga campesina había supuesto un nuevo distanciamiento entre los comunistas y los socialistas cacereños, si bien todo parece indicar que a finales del verano las relaciones parecían recomponerse, al menos con algunos sectores del socialismo local. Ello coincidía con un importante cambio en la línea política del PCE a nivel estatal pues en la reunión de su Comité Central de los días 11 y 12 de septiembre de 1934 acordó ingresar en las Alianzas Obreras. Ambas circunstancias pueden explicar el hecho de que un representante de la juventud socialista y otro de la juventud comunista solicitaran el 14 de septiembre una autorización al gobernador civil para la celebración de un acto unitario para dos días más tarde para “llegar en esta capital a la creación de la Alianza Obrera”. Petición que fue denegada por la autoridad gubernativa.

De nuevo un acontecimiento de carácter estatal marcó la actuación de los comunistas en la ciudad de Cáceres, la huelga general convocada por la UGT para el 5

de octubre. En la capital cacereña la huelga, que contó con el apoyo comunista, llegó a tener algún seguimiento durante los dos primeros días, pero pronto la Federación Local Obrera fue clausurada y se detuvo a algunos dirigentes locales de la UGT y del PSOE. Y junto a ellos se arrestaba también a significados militantes comunistas de la capital.

Días más tarde aparecieron en la ciudad unos manifiestos firmados por “El Comité Revolucionario” que solicitaban el apoyo a los huelguistas en Asturias y denunciaban la represión ejercida. Ello conllevó la inmediata actuación de las fuerzas de orden público, deteniéndose a varios jóvenes comunistas, asumiendo uno de ellos toda la responsabilidad de la elaboración y difusión de dichos manifiestos. Sin embargo, las actuaciones policiales no acabaron aquí y también fue implicado un importante dirigente local del PSOE. Excepto el joven comunista y el dirigente local socialista, todos fueron puestos en libertad unos días más tarde.

Por otra parte, hay que señalar que otra de las consecuencias de esta huelga en la ciudad fue el cambio en la corporación municipal, pues la destitución gubernativa de varios de sus miembros y la dimisión de otros supuso el cambio de color político del ayuntamiento, a partir de ahora dirigido por los radicales.

Desde estos momentos los comunistas encontraron mayores impedimentos legales para su acción política y durante los meses siguientes fueron frecuentes los registros domiciliarios a militantes comunistas, siendo detenidos algunos de ellos.

Aunque durante el primer semestre de 1935 los comunistas cacereños desarrollaron algunas iniciativas, fue a partir del verano cuando se mostraron más activos en la ciudad. En estos meses la labor de los comunistas cacereños en las secciones de la Federación Local de la UGT continuó siendo una constante en su trabajo político. Según fuentes comunistas, 25 de sus militantes comunistas actuaban en dicho organismo sindical y 147 afiliados de la UGT estaban encuadrados en los grupos de OSR. Todo ello suponía que tenían alguna influencia en 19 de las 26 secciones integrantes de dicha federación, que en esos momentos superaba los 2 600 afiliados.

Hay que destacar que a partir de ahora se aprecia cierta novedad en la línea política seguida por los comunistas cacereños respecto a los meses anteriores, tal y como acontecía en el PCE a nivel de todo el país¹⁹. De hecho, a partir de entonces, la oposición al fascismo aparece como un elemento fundamental de la política comunista. Y un buen ejemplo de ello fue el intento de organizar a principios de septiembre mitin comunista contra la Guerra y el Fascismo en la Plaza de Toros de la capital que contaría con la presencia, entre otros, de Francisco Galán y decimos intento porque el

gobernador civil prohibió la celebración de dicho acto. En Cáceres los comunistas seguían así la estrategia del movimiento comunista internacional y del propio PCE en el país, es decir los inicios de una política de frentes populares para derrotar al fascismo.

Finalmente hay que destacar la actuación del Socorro Rojo Internacional, organización dependiente del PCE, que durante estos meses organizó actividades en solidaridad con los presos de la huelga general de octubre de 1934 en Asturias y en otras zonas del país.

La convocatoria de elecciones a Cortes a finales de 1935 y la inclusión del PCE en la coalición del Frente Popular conllevó un importante relanzamiento de la actividad comunista en la ciudad. De hecho, dirigentes y militantes cacereños del PCE desarrollaron una importante labor propagandística a favor del Frente Popular en la campaña electoral y ello a pesar de no incluirse ningún comunista en la candidatura frentepopulista de la provincia. Aunque ajustado el triunfo a nivel provincial fue para la candidatura del Frente Popular, que no resultó victoriosa en la capital por un escaso margen de votos²⁰.

La línea frentepopulista adoptada definitivamente tras el verano de 1935 (VII Congreso de la Internacional Comunista —IC—) y el triunfo electoral de la coalición del Frente Popular el 16 de febrero de 1936 fueron los elementos fundamentales que marcaron la estrategia política del PCE en estos meses. Una estrategia que se concretó en tres líneas fundamentales de actuación: apoyo al nuevo gobierno, eliminación del fascismo y política unitaria hacia otras organizaciones obreras (partido único del proletariado, ingreso de la Confederación General del Trabajo Unitaria —CGTU— en la Unión General de Trabajadores —UGT—, etc.). Todo ello unido la propia consolidación y desarrollo de la estructura organizativa interna (direcciones, afiliados, periódicos, etc.) de este partido²¹.

El triunfo del Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936 abrió las puertas de una nueva etapa en el desarrollo del PCE en la ciudad de Cáceres²². Esta nueva etapa conllevaba la desaparición de aquellos impedimentos legales que habían dificultado su iniciativa política desde su fundación y que se habían acentuado a partir del verano de 1934. Y aunque de carácter provincial, seguramente fueron militantes de la capital los que organizaron la asamblea de legalización del PCE en la provincia el 6 de marzo de 1936. De hecho en esta reunión tuvo un importante protagonismo, entre otros, el secretario general del PCE en la ciudad, quien afirmó que los comunistas tenían

que cumplir “lo pactado del Frente Popular” y sostuvo que había que afrontar con la mayor prontitud “el caso más latente de esta capital que es el problema de la tierra”.

A partir de estos momentos la actividad pública del PCE en la capital cacereña no encontró obstáculo alguno por parte de las autoridades. Un ejemplo de esta nueva realidad lo constituyó la conmemoración en la capital cacereña del 65.º aniversario de la Comuna parisina, un acto al que asistieron unas 400 personas y donde se aprobó por los asistentes una resolución en la que se pedía la libertad de Thaelmann y se abogaba por la defensa de la Unión Soviética.

Para el día 12 de abril se convocaron elecciones municipales en todo el país²³. En Cáceres el proceso de elaboración de la candidatura frentepopulista no contentó a los comunistas, a los que sólo les asignaba un representante en todas las propuestas manejadas. En cualquier caso, la suspensión de esta convocatoria electoral hizo que este descontento cesara.

En los meses posteriores los comunistas cacereños apostaron por un proceso de unificación de sus juventudes con las juventudes socialistas. Y aunque hubo que superar algunos escollos iniciales por parte de algunos dirigentes juveniles socialistas a mediados de julio tuvo lugar la asamblea de unificación de las juventudes socialistas y comunistas de la capital creándose así las Juventudes Socialistas Unificadas de Cáceres. Hay que destacar que en la clausura de esta asamblea intervino un representante del PCE, lo que contrastó con la no asistencia de algún dirigente de la Agrupación Socialista de Cáceres.

En todo este nuevo tiempo los comunistas continuaron con su tradicional labor en la Federación Local Obrera, entidad en la que consolidaron o accedieron a diversos puestos de dirección en varias secciones.

Esta actividad política corría paralela a un fortalecimiento de sus estructuras internas y un crecimiento de su militancia. Un claro ejemplo de ello fue la posibilidad de disponer de una sede provincial propia en la capital cacereña. A principios de mayo tuvo lugar la apertura de “su casa”, reservándose su uso para los militantes comunistas de la capital entre las siete y las nueve de la tarde.

Desde su aparición los militantes comunistas de la ciudad cacereña se habían encuadrado en un Radio Comunista, organizado en estructuras inferiores denominadas células. Por desgracia, la documentación manejada hasta el momento no nos ha mostrado el número concreto de estas células antes de 1936 y únicamente hemos localizado alusiones a “varias” o “unas cuantas” sin precisar el número concreto. Para

marzo de 1936 se sabe que al menos existían tres las células y finalmente hay constancia documental que indica que el Radio Comunista de Cáceres estaba formado por un total de diez células en julio. Toda esta organización estaba dirigida por un Comité Local y además cada célula tenía un responsable.

Como hemos visto en las líneas anteriores los datos sobre el número de afiliados aparecen referidos en las fuentes únicamente en dos ocasiones. La primera cifra a mediados elevaba a 100 los militantes comunistas en la ciudad de Cáceres durante junio de 1933, un número matizable tal y como hemos apuntado más arriba. En cuanto a la segunda cifra resulta a todas luces fragmentaria pues solo se refiere a los 25 militantes comunistas que “trabajaban” dentro de la Federación Local de la UGT a mediados de 1935. Y estos han sido los datos manejados hasta hace muy poco por el autor de este trabajo en la investigación que lleva a cabo desde hace algunos años²⁴.

La reciente consulta de nuevas fuentes debido, en gran medida, a la posibilidad de acceder a fondos documentales hasta hace poco vetados a los investigadores ha permitido superar, en parte, esto escollo e incluso ir más allá en el conocimiento de la militancia comunista en la ciudad cacereña.

A principios de marzo de 1937 la Guardia Civil de la capital cacereña localizó una carta que Martín García García, miembro de la dirección local de las Juventudes Comunistas de Cáceres, remitió a Carlos Fernández Beltrán de Madrid el 19 de julio de 1936. Un posterior registro permitió a miembros de esta fuerza de orden público localizar una maleta propiedad de este joven dirigente comunista que huyó de la ciudad de Cáceres el 20 de julio de 1936. El estudio de la documentación guardada en la maleta supuso inmediatamente la apertura de una causa judicial militar que conllevó la petición del juez a la policía de una “relación de individuos pertenecientes al partido comunista de esta capital, con expresión de los que han desaparecido, los que han huido y los que se encuentran en la Cárcel”. Esta petición fue atendida a mediados de abril de 1937 y en los días siguientes algo más de un centenar de antiguos militantes comunistas cacereños ingresaron en prisión. La detallada y diversa información que ofrece este sumario conservado en el Archivo General e Histórico de Defensa (Madrid)²⁵ supone un notable avance en el conocimiento de una buena parte de esa militancia²⁶.

Y muy relacionado con la fuente anterior se encuentra un documento localizado en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres en los que se apuntan ciertos datos sobre los comunistas cacereños detenidos en la primavera de 1937²⁷. También en el Archivo

Histórico Provincial de Cáceres ya se pueden consultar los expedientes carcelarios de algunos de los militantes comunistas²⁸.

Por otra parte, el análisis de los informes político-sociales de la Policía Municipal de Cáceres, recientemente puestos a consulta pública en el Archivo Histórico Municipal de Cáceres²⁹ resulta ser un elemento complementario a todo lo anterior.

A todo ello naturalmente hay que sumarle la documentación consultada durante nuestra investigación.

Todo este acervo documental permite una aproximación más completa al conocimiento de la afiliación comunista en la ciudad de Cáceres del que hemos tenido hasta el momento.

En este acercamiento resulta necesario ofrecer los datos globales de la evolución cuantitativa de la militancia comunista en la provincia de Cáceres durante la etapa republicana. Unos datos que ponen de manifiesto una disminución en el número de afiliados en los años centrales de la experiencia republicana. Así, de los 1 000 militantes de junio de 1933 se pasó a 819 en mayo de 1935, una pérdida de afiliación que quizás deba relacionarse con las actuaciones gubernativas contra las organizaciones obreras tras la huelga campesina de junio de 1934 y, sobre todo, tras la huelga general de octubre de 1934. Esta tendencia parece cambiar durante el segundo semestre de 1935 y en noviembre de ese mismo año eran ya 914 los militantes comunistas en la provincia cacereña, cifra que corre paralela a la nueva estrategia política del PCE (frentepopulismo) y a un incremento de la actividad política comunista en la provincia. Nada más iniciarse la etapa frentepopulista, este partido político aumenta notablemente sus filas, 1 662 militantes en marzo. Pero será en los meses posteriores cuando este crecimiento resulte espectacular al alcanzar los 4 000 afiliados en julio de 1936. Una cifra, esta última, a tomar con muchas reservas pero que en definitiva muestra que el PCE estaba adquiriendo una notable implantación en la provincia cacereña durante esos meses de 1936, que desde luego no había tenido en los años anteriores.

Si esto ocurría a nivel provincial, ¿qué datos podemos ofrecer respecto a la organización comunista de la capital en los meses frentepopulistas? Por ahora no hemos localizado dato global alguno referido al número de militantes comunistas en la ciudad de Cáceres durante este corto espacio de tiempo. No obstante la nueva documentación consultada permite sugerir cifra aproximada. El cruce de datos de los listados de militantes elaborados por la policía, el responsable de la prisión y el juez militar por un lado y los aparecidos en las cuatro relaciones parciales realizadas por los comunistas

cacereños por otro, permiten elevar el número de militantes del PCE en la ciudad cacereña a unos 200/225 durante el mes de julio de 1936³⁰, una cifra que puede ser revisada en el futuro ante la aparición de nuevas fuentes³¹.

Aparte del interés que pueda tener esta cifra, creemos que puede resultar más relevante el estudio de las personas que militaban en el PCE en la ciudad de Cáceres a comienzos del verano de 1936. Para ello, y teniendo como base las fuentes citadas en este trabajo, hemos elaborado una tabla en la que se ha recogido las siguientes referencias: apellidos y nombre, género, año de nacimiento, estado civil, profesión, fecha de ingreso, militancia política anterior, militancia sindical y otros datos de interés. Al final hemos consignados datos de 162 militantes, número que supone un importante porcentaje de esta militancia comunista.

El primer dato a destacar es el claro predominio de los hombres frente a las mujeres, pues los primeros sumaban 143 (88,27%) frente a las 19 mujeres (11,72%), que reflejan una menor participación de las mujeres en el ámbito político a nivel global. No obstante, también puede tener otra lectura, compatible con la anterior aseveración, como es una mayor incorporación de las mujeres a la acción política a partir de estas fechas³².

La edad de 160 de estos militantes se refleja en el siguiente cuadro:

TRAMO EDAD	Nº	%
60 o más	2	1,77
55-59	3	1,87
50-54	10	6,17
45-49	11	6,79
40-44	16	10,00
35-39	24	15,00
30-34	19	11,87
25-29	35	21,87
20-24	36	22,50
19 o menos	4	2,50
TOTAL	160	100,00

Elaboración propia

Este cuadro permite observar dos circunstancias a destacar, en primer lugar queda claro que el núcleo principal de la afiliación comunista en la ciudad de Cáceres no es otro que el representado por las personas cuya edad está comprendida entre los 20 y 29

años. Y por otro lado hay que subrayar que casi el 75% de los militantes comunistas tiene menos de 40 años. Por lo tanto conviene subrayar ese componente joven que caracteriza a esta militancia comunista de la ciudad cacereña.

Por desgracia carecemos de datos sobre el estado civil de 20 militantes, del resto (142) sabemos que 84 estaban casados (59,15%), 53 solteros (32,71%) y 5 viudos (3,08%).

Más interés tiene la referencia a la realidad laboral de estos militantes, así de los 136 afiliados de los que poseemos este dato resalta en primer lugar el alto índice de asalariados pues un total de 126 (92,64%) pertenecen a esta categoría³³, que contrasta con los dos industriales, un propietario y siete mujeres que aparecen acompañadas de un “sus labores”.

El cuadro que aportamos a continuación nos indica el sector económico en el que se encuadraban 104 de estos militantes³⁴, lo que nos permite conocerlos con algo más de detalle:

SECTOR	N.º	%
Agricultura	22	21,15
Minería	8	7,69
Construcción	38	36,53
Obreros de la cal	3	2,88
Madera	4	3,84
Piel/Calzado	5	4,80
Metalurgia	4	3,84
Artes Gráficas	1	0,96
Otros ³⁵	3	2,88
Ferrocarriles	4	3,84
Otros servicios ³⁶	12	11,53
TOTAL	104	100,00

Elaboración propia

Estos datos reflejan la estructura socioeconómica de la ciudad cacereña en el primer quinquenio de la década de los treinta que ya hemos visto más arriba, si bien tal y como plantearemos más adelante hay importante matización relacionada con el factor sindical.

La fecha de ingreso en la organización comunista puede ser un elemento de relevancia a la hora de caracterizar su militancia, por desgracia únicamente tenemos constancia de este dato de 100 afiliados. Hemos optado a la hora de analizar esta referencia por agruparla en tres períodos, así tendríamos que 22 militantes ingresaron en este partido en los años 1932/1933/1934; 16 en 1935 y los dos primeros meses de 1936 y finalmente fueron 62 personas las que ingresaron de marzo a julio de 1936, o más concretamente en mayo de 1936³⁷. Este hecho confirma a escala local el importante incremento afiliativo que estaba teniendo el PCE tanto a nivel provincial como estatal durante los meses del gobierno del Frente Popular.

Finalmente nos detendremos en la afiliación sindical de parte de esta militancia comunista³⁸. De los datos de las 162 militantes comunistas que hemos manejado, tenemos los datos de afiliación sindical de 82 de ellos³⁹. En primer lugar hay que apuntar que todos estaban afiliados a la Federación Local de la UGT cacereña, un hecho que como hemos visto en páginas anteriores había caracterizado a la militancia comunista de la ciudad desde un primer momento. Una realidad que aparece más matizada si tenemos en cuenta el número de afiliados comunistas en las diferentes secciones de dicha federación, tal y como se recoge en el siguiente cuadro:

Sociedad	Militantes PCE
Peones	25
Agricultores	20
Asociación Femenina	7
Caleros	4
Ebanistas	4
Mineros	4
Chóferes	2
Ferrovíarios	2
Metalúrgicos	2
Oficios Varios	2
Peones profesionales	2
Albañiles	1
Artes Gráficas	1
Zapateros	1
Sin especificar	5
TOTAL	82

Elaboración propia

No cabe duda de que en el PCE cacereño estaban ingresando afiliados a la UGT local, baste recordar que a mediados de 1935 eran 25 los comunistas sindicados en la organización ugetistas⁴⁰, un número que había crecido de manera importante ahora. Y ello creemos que debe relacionarse con los puestos de dirección ocupados por comunistas en esas sociedades ugetistas. Ya hemos aludido a la actuación comunista en la Sociedad de Peones en General durante los años republicanos, una sección ugetista en la que los militantes del PCE pronto tuvieron una notable relevancia, así, por ejemplo, en agosto de 1934 el presidente, el vicepresidente y dos vocales de su directiva eran comunistas y en 1936, al menos, tres de sus directivos pertenecían al PCE. Aunque con menor incidencia, también tradicional era el peso del PCE en la directiva de la sociedad de caleros, no en vano en octubre de 1934 su presidente era un militante comunista⁴¹. Y en una situación similar estaría la sociedad de Ebanistas cuyo secretario durante 1930 a 1932 había sido un antiguo afiliado socialista que en 1933 ingresó en el PCE. Menos trascendencia tendría la actuación comunista en Artes Gráficas, pues, aunque en septiembre su vicepresidente era un destacado dirigente local de este partido, parece ser que él era el único militante del PCE en dicha sociedad. Por ahora resulta algo complejo apuntar la influencia comunista en la sociedad de metalúrgicos, pues, aunque a finales de 1932 su presidente era un militante comunista, únicamente aparecen relacionados dos comunistas como afiliados a esta sociedad⁴².

En una situación diferente se encuentran la Asociación Femenina y la sociedad de mineros. En cuanto a la primera hay que señalar que dos militantes comunistas eran directivas de esta sociedad al menos desde septiembre de 1935 y quizás haya que relacionar esta circunstancia con el ingreso en el PCE de varias integrantes de esta Asociación Femenina ugetista durante 1936.

Más clara resulta esta relación en la sociedad de mineros y ello a pesar que aparezcan referenciados únicamente cuatro militantes comunistas. Una afirmación que se basa en la caracterización de estos cuatro militantes pues todos habían ocupado u ocupaban en 1936 algún puesto directivo en dicha sociedad, además uno de ellos era un histórico dirigente de esta sección, que incluso había llegado a ocupar la vicepresidencia de la Federación Local en 1934⁴³.

La excepción a esta relación cargos directivos sociedades ugetistas/incremento afiliación al PCE la tenemos con la Sociedad de Agricultores. Así, y aunque 20 de los afiliados a esta sociedad ingresaron en el PCE, nos encontramos que únicamente uno de ellos fue vocal de dicha sociedad en 1933, si bien se dio de baja en ella el 21 de junio de

1934. Una posibilidad a manejar podría relacionar esta afiliación con las posibles consecuencias que conllevó en esta sociedad el desarrollo de la huelga campesina de junio de 1934. En este sentido debemos recordar que fue en la provincia cacereña donde la UGT desconvocó en primer lugar esta huelga, lo que pudo provocar algunas tensiones en dicha sociedad. Por otro lado hay que apuntar que en este conflicto los comunistas solicitaron a la Federación Local la convocatoria de una huelga de solidaridad con los campesinos en la ciudad. Puede que en estas dos realidades estén algunas de las causas de la militancia comunista de estos 20 asociados ugetistas.

Todos los datos apuntados más arriba nos llevan a concluir que en la ciudad de Cáceres durante el verano del 1936 el militante tipo del PCE era un hombre joven, casado y con trabajo asalariado que estaba afiliado a alguna de las sociedades de la Federación Local Obrera de la UGT. La caracterización de este militante tipo parece ser menos homogénea a la hora de situar su ingreso en este partido, por un lado habría un grupo de “veteranos” que llevarían perteneciendo a esta organización desde hacía tres o cuatro años. Por otro lado, y mucho más numerosos, estarían los nuevos afiliados que habían ingresado en 1935 o a principios de 1936, pero sobre todo a partir de la primavera de ese año. Una nueva militancia que se formaba en una práctica política fundamentada en la estrategia frentepopulista del PCE, que en esos momentos pasaba por apoyar al gobierno de Madrid, por defender una política de unidad con el socialismo y por luchar contra el fascismo.

Esta estrategia política supuso un trabajo conjunto con otras culturas militantes de la ciudad integradas en el Frente Popular (socialistas y republicanos de izquierdas) y que sin duda alguna merecen disponer de un mayor conocimiento en el futuro, lo que sin duda supondrá una mejor comprensión de la militancia comunista. Una militancia comunista que, como otras militancias, desapareció de la ciudad cacereña a raíz del golpe de estado del 18 de julio de 1936. El asesinato y la cárcel de los primeros momentos y el control policial en fechas posteriores fueron algunos de los potentes elementos disuasorios para la reconstrucción de esta organización política en esta capital de provincias. Habrá que esperar a finales de los años sesenta y principios de los setenta para volver a encontrar a militantes comunistas cacereños⁴⁴.

¹Rafael CRUZ: *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en la España de 1936*, Madrid, Siglo XXI, 2006, p. 98 y ss.

²Íd.: *El Partido Comunista de España en la II República*, Madrid, Alianza Editorial, 1987, p. 257 y ss.

³José Ramón GONZÁLEZ CORTÉS: *La Federación Local Obrera de Cáceres durante la Segunda República*, Cáceres, Diputación de Cáceres y UGT Extremadura, 2003, pp. 36-37.

⁴José HINOJOSA DURÁN: *El PCE en Extremadura durante la II República*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Extremadura, 1995, pp. 76-77.

⁵Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes —25 de marzo de 1932—, n.º 143, p. 4 781 y Fernando AYALA VICENTE: *La vida política en la Provincia de Cáceres durante la II República*, Cáceres, Diputación de Cáceres, 2002, pág. 192.

⁶José Ramón GONZÁLEZ CORTÉS: *La Federación Local Obrera de Cáceres...*, p. 45.

⁷Ibíd., pp. 105-107.

⁸José Ramón GONZÁLEZ CORTÉS: *La Federación Local Obrera de Cáceres...*, pp. 109-110 y Fernando AYALA VICENTE: “Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres. Primer Ayuntamiento socialista en la ciudad”, en *Alcántara*, 50 (2000), pp. 73-92.

⁹Fernando AYALA VICENTE: “Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...”, pp. 88-89.

¹⁰Ibíd., p. 90.

¹¹Ibíd., p. 76.

¹²Las páginas siguientes resultan ser una síntesis de lo apuntado sobre la organización local de Cáceres en José HINOJOSA: “El Partido Comunista de España en la provincia de Cáceres durante el primer bienio republicano (De los inicios —1932— a las elecciones de noviembre de 1933)”, en *Alcántara*, 43 (1997), pp. 29-63.

¹³Rafael CRUZ: *El Partido Comunista de España...*, p. 103 y ss.; Kevin McDERMOTT y Jeremy AGNEW: *The Comintern. A History Communism from Lenin to Stalin*, Londres, Macmillan Press Ltd., 1996, p. 81 y ss.; y Serge WOLIKOW: *L'Internationale Communiste (1919-1943)*, París, Les Éditions de l'Atelier/Éditions Ouvrières, 2010, pp. 80-85.

¹⁴Víctor Manuel SANTIDRIÁN ARIAS: *Comunismo y sindicalismo en la España del siglo XX (1920-1936)*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, pp. 33-46.

¹⁵Creemos que esos “100 militantes” agrupaban tanto a los afiliados al PCE como a sus juventudes y que posiblemente la cifra esté algo “inflada” pues estimamos que no se tenían en cuenta las bajas que se iban produciendo. Los datos de las organizaciones socialistas, en Fernando AYALA VICENTE: “Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...”, pp. 75-76, y los de la Federación Local Obrera, en José Ramón GONZÁLEZ CORTÉS: *La Federación Local Obrera de Cáceres...*, p. 71.

¹⁶Fernando AYALA VICENTE: “Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...”, p. 91. El resultado conjunto de los dos partidos republicanos de izquierda apenas superó el 2% de los votos.

¹⁷Esta temprana iniciativa unitaria ha sido estudiada en José HINOJOSA DURÁN: “Los inicios de la unidad de acción entre comunistas y socialistas en Extremadura durante la II República (enero-septiembre de 1934). Las iniciativas de los comunistas extremeños”, en Manuel BUENO, José HINOJOSA y Carmen GARCÍA: *Historia del PCE. I Congreso 1920-1977*, Vol. 1, Madrid, FIM, 2007, pp. 299-313.

¹⁸La actividad política de los comunistas cacereños durante 1934 y 1935 ha sido detenidamente estudiada en José HINOJOSA DURÁN: *El PCE en Extremadura durante la II República...*, pp. 385-472.

¹⁹Rafael CRUZ: *El Partido Comunista de España...*, p. 174 y ss.

²⁰En la ciudad de Cáceres la CEDA obtuvo 4 636 votos frente a los 4 588 del Frente Popular, muy lejos quedaron los 344 votos de Falange y los 322 del Partido Radical. En Fernando AYALA VICENTE: "Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...", p. 92.

²¹Rafael CRUZ: *El Partido Comunista de España en la II República...*, pp. 257-276.

²²Un análisis más profundo de esta etapa en la historia de los comunistas cacereños puede encontrarse en José HINOJOSA DURÁN: "El Partido Comunista de España en Cáceres: del triunfo del Frente Popular al 19 de julio de 1936", en Julián CHAVES PALACIOS (coord.): *Política y sociedad durante la guerra civil y el franquismo: Extremadura*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 2012, pp. 401-423.

²³Hay que indicar que a finales de febrero de 1936 volvieron a ocupar sus cargos los concejales destituidos en octubre de 1934, siendo elegido nuevamente alcalde el dirigente socialista y ugetista local que ya lo había sido desde abril de 1931. En Fernando AYALA VICENTE: "Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...", p. 84.

²⁴Nuestra investigación sobre el fenómeno comunista en tierras extremeñas durante la década de los 30 se inició a principios de los años noventa del siglo pasado.

²⁵Archivo Histórico de la Defensa, Fondo Madrid, Sumario 749, Legajo 2.188.

²⁶Entre otra información destacan los listados elaborados por la policía o el propio juez militar, las fichas policiales de cada uno de los detenidos o documentación del propio PCE.

²⁷Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Serie Gobierno Civil, Caja 2.892, "Registro de detenidos. Delegación de Orden Público".

²⁸Archivo Histórico Provincial de Cáceres, Serie Centro Penitenciario de Cáceres, varias cajas. Por desgracia actualmente solo se puede consultar los expedientes de los reclusos cuyo primer apellido esté comprendido entre las letras A y G, el resto del fondo se encuentra en el Centro Penitenciario de Cáceres.

²⁹Archivo Histórico Municipal de Cáceres, Fondo Policía Municipal, años 1936-1940.

³⁰Entre los diversos listados realizados por las autoridades destaca uno del juez instructor que apunta los nombres y apellidos de 138 personas, otro elaborado por la policía que ofrece datos de 199 personas y finalmente otro firmado por el director de la prisión en el que aparecen referencias de 213 personas. En cuanto a la documentación propia del PCE nos encontramos con una relación de los 20 integrantes de la célula 3 con fecha 4 de marzo de 1936, otra "Relación de militantes ingresados durante el mes de Mayo de 1936" en la que se apuntan datos de 94 personas y finalmente conocemos los militantes comunistas de las células 1 y 6 a fecha 13 de julio de 1936, que se elevaban a 21 y 39 respectivamente (hay que recordar que esos momentos el Radio Comunista de Cáceres estaba estructurado en diez células).

³¹La Agrupación Socialista de Cáceres contaba con 53 afiliados al iniciarse el año 1936, Fernando AYALA VICENTE: "Orígenes de la agrupación socialista local de Cáceres...", p. 75.

³²Al menos doce de estas diecinueve mujeres ingresaron en el PCE en mayo de 1936.

³³Las fuentes no señalan si se encontraban trabajando o en paro.

³⁴Los 22 restantes aparecen caracterizados como jornaleros y no hemos podido asignarlos a sector económico alguno.

³⁵Un alfarero, un pintor y una sastra.

³⁶Incluimos en este sector: barbero (3), camarero (1), cochero (1), dependiente de comercio (1), empleado (1), empleado de la Diputación (1), escribiente (1), limpiabotas (1), periodista (1) y vendedor ambulante (1).

³⁷Hay que recordar que según las propias fuentes comunistas cacereñas fueron 94 los nuevos militantes que ingresaron el PCE en la ciudad de Cáceres durante el mes de mayo de 1936.

³⁸Sólo hemos podido averiguar la militancia política anterior de 11 afiliados: 7 pertenecieron previamente al PSOE, 3 a Juventudes Socialistas y 1 a las Juventudes de Izquierda Republicana. A falta de contrastar nuevos datos, por ahora nos inclinamos en pensar que al menos la nueva militancia que llegó al PCE en la primavera de 1936 no había pertenecido a organizaciones políticas anteriormente.

³⁹Hay que indicar que en ocasiones hemos podido contrastar los datos personales de estos militantes (fichas policiales, distintos listados, etc.) con las relaciones de afiliados de diez de las casi treinta sociedades de la Federación Local de la UGT: Agricultores; Artes Gráficas; Ebanistas, carpinteros y similares; Espectáculos Públicos; Obreros y empleados municipales; Peones en general; Peones Profesionales; Pintores; Sociedad de Oficios Varios y Zapateros.

⁴⁰Repartidos de la siguiente forma según sociedad: en Peones en general: 10 militantes; en Caleros: 6; en Albañiles: 5; en Peones profesionales: 2 y Artes Gráficas: 1.

⁴¹La localización en un futuro de la relación de afiliados a la sociedad de caleros y su contraste con la militancia comunista quizás pueda suponer que tengamos que darle un mayor grado de influencia al PCE en esta sección de la UGT local.

⁴²La aparición del listado de afiliados a la sociedad de metalúrgicos seguramente indicará el peso de la influencia comunista en esta sociedad.

⁴³Creemos que esta idea se confirmará con la consulta de la relación de afiliados a la sociedad de mineros si se llegara a localizar en un futuro.

⁴⁴José HINOJOSA DURÁN: “La oposición política al final del franquismo en Extremadura. Notas sobre la actuación del partido Comunista de España”, en Mario Pedro DÍAZ BARRADO (coord.): *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*, Salamanca, Universidad de Extremadura, 1998, pp. 415-421.

TALLER N.º 22

HISTORIA DEL COMUNISMO: NUEVAS TENDENCIAS

- INTRODUCCIÓN, por *José María Faraldo y Thomas Lindenberger*3673
1. **IDEOLOGIZATION OF SCHOOL TEXTBOOKS' MASTER NARRATIVES FROM 1945 TO 1960S - THE CASE OF POLISH POLITICAL ACTORS SINCE THE SECOND WORLD WAR**, por *Maciej Chrostowski*3677
 2. **SER MILITANTE EN LA TRANSICIÓN: EL IDEAL DEL BUEN COMUNISTA**, por *Laura Cruz Chamizo*.....3693
 3. **MEMORIA COLECTIVA DE LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES BAJO EL FRANQUISMO. ALCANCE Y MECANISMOS DE CONSTRUCCIÓN DE UNA MEMORIA CLANDESTINA**, por *Francisco Erices Sebares*3713
 4. **A LA CAZA DEL ARCADE ROJO**, por *Diego Fernández Lobato*3739
 5. **EL COMUNISMO VISTO POR AQUELLOS QUE DECIDIERON ABRAZAR EL FASCISMO. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN**, por *Steven Forti*.....3755
 6. **ÚTEROS AL SERVICIO DE LA PATRIA. LA PROHIBICIÓN DEL ABORTO EN LA RUMANÍA DE CEASCESCU**, por *Natalia Galán Armero*3765
 7. **COMUNISMOS Y CULTO A LA PERSONALIDAD. EL CASO ESPAÑOL**, por *David Ginard Féron*3777
 8. **LA CARTA Y LA MALETA. ANÁLISIS DE LA AFILIACIÓN COMUNISTA EN LA CIUDAD DE CÁCERES DURANTE LOS MESES DEL FRENTE POPULAR**, por *José Hinojosa Durán*.....3799
 9. **THE "WINTER WAR" IN THE EYES OF THE IBERIAN PENINSULA STATES**, por *Bartos Kaczorowski*.....3819
 10. **BEYOND TOP-DOWN AND BOTTOM-UP: COMMUNISM AS A NETWORK CULTURE OR THE TRANSNATIONAL PERSPECTIVES FROM BRITISH HISTORIOGRAPHY OF COMMUNISM**, por *Adrià Llacuna Hernando*3839
 11. **DEL COMUNISMO AL POSCOMUNISMO: UN VIAJE SIN RETORNO. EL CASO DE JORGE SEMPRÚN**, por *Felipe Nieto*.....3859
 12. **MILITARES "DEMOCRÁTICOS" EN 1976, GENOCIDAS EN 1985: EL PARTIDO COMUNISTA DE LA ARGENTINA FRENTE AL JUICIO LAS JUNTAS MILITARES**, por *Mercedes Saborido*3873
 13. **LAS LIGAS CAMPESINAS (Y COMUNISTAS) DE BRASIL: 1928-1947**, por *Leonardo Soares dos Santos*.....3891

PENSAR CON LA HISTORIA DESDE EL SIGLO XXI

Actas del
XII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN
DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Pilar Folguera
Juan Carlos Pereira
Carmen García
Jesús Izquierdo
Rubén Pallol
Raquel Sánchez
Carlos Sanz
Pilar Toboso
(editores)



UAM Ediciones, 2015

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

28049 Madrid

Teléfono 91 497 42 33

Fax 91 497 51 69

servicio.publicaciones@uam.es

www.uam.es/publicaciones

© De la edición: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 2015.

© De los respectivos textos: los autores y autoras, 2015.

Reservados todos los derechos.

